

Eje 4. Comunicación comunitaria y comunicación popular
Coordinan Patricia Fontelles, Irene Roquel y Liliana Lizondo

Una experiencia colaborativa con radios comunitarias de Entre Ríos

Pilar Espósito | Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
pilar.esposito@uner.edu.ar

Dominique Richard | Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
dominiquerichard@gmail.com

Patricia Fasano | Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
patricia.fasano@uner.edu.ar

Resumen

A principios de 2020, a partir del aislamiento preventivo, social y obligatorio debido a la emergencia por covid-19 en nuestro país, desde el Área de Comunicación Comunitaria (ACC) de la FCEdu UNER nos vimos en la necesidad de replantear el trabajo que veníamos desarrollando de manera presencial en los distintos terrenos, entre ellos, el de las radios comunitarias de Entre Ríos. Esta reconfiguración trajo aparejadas algunas dificultades y desafíos, pero también ciertos beneficios al momento del encuentro desde la virtualidad que nos permitieron continuar fortaleciendo los lazos entre la Universidad y las radios comunitarias de la provincia, particularmente entre el ACC y la Red de Radios Cooperativas y Comunitarias de Entre Ríos (RERCO).

En esta presentación vamos a detenernos en un proceso de trabajo que iniciamos en 2019 y que se formalizó en un proyecto para trabajar conjuntamente a lo largo de tres años en el fortalecimiento de las radios comunitarias. A su vez, en sintonía con ese proyecto de investigación y extensión, una propuesta de Diplomatura en Comunicación Comunitaria en radios nos da la oportunidad -tanto para las y los integrantes de la RERCO, otros y otras comunicadores populares de la región, el grupo docente que desarrollarán los módulos de la propuesta y las integrantes del ACC- de poner en diálogo las cuestiones teórico-metodológicas con el territorio de la comunicación comunitaria. Presentaremos la modalidad de trabajo durante la pandemia y reflexionaremos sobre las estrategias que nos dimos para transformar lo que, en principio, se presentó como un obstáculo para la constitución y el desarrollo de los vínculos.



Palabras clave: radios comunitarias, pandemia, trabajo colaborativo

A principios de 2020, a partir del aislamiento preventivo, social y obligatorio debido a la emergencia por covid-19 en nuestro país, desde el Área de Comunicación Comunitaria de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (en adelante ACC) nos vimos en la necesidad de replantear el trabajo que veníamos desarrollando de manera presencial en los distintos terrenos, entre ellos, el de las radios comunitarias de Entre Ríos. Esta reconfiguración trajo aparejadas algunas dificultades y desafíos, pero también ciertos beneficios al momento del encuentro desde la virtualidad que nos permitieron continuar fortaleciendo los lazos entre la Universidad y las radios comunitarias de la provincia, particularmente entre el ACC y la Red de Radios Cooperativas y Comunitarias de Entre Ríos (RERCO).

Nos vamos a detener en este proceso de trabajo que iniciamos en 2019 y que se formalizó en la entrega de un proyecto en octubre de 2020 que fue aprobado a mediados de 2021, para trabajar conjuntamente a lo largo de tres años en el fortalecimiento de las radios comunitarias.

Y por otro lado -y en sintonía con ese proyecto de investigación y extensión-, este equipo de trabajo inició el mes pasado una diplomatura en comunicación comunitaria en radios, espacio pedagógico que fue apoyado por la Vicegobernación de la provincia y que nos da la oportunidad tanto para estos comunicadores y comunicadoras populares como para el grupo docente de poner en diálogo las cuestiones teórico-metodológicas con el territorio de la comunicación comunitaria.

El contexto

La situación de la radiofonía comunitaria es, tradicionalmente, precaria institucional y económicamente, al mismo tiempo que constituye un eslabón fundamental del sistema democrático al posibilitar el ejercicio del derecho a la comunicación de los sectores de la población más distantes de los centros de poder que hegemonizan la propiedad y gestión de los medios masivos de comunicación. En los últimos años, en Argentina, se han gestado numerosas estaciones de características comunitarias.

En Entre Ríos existen al menos ocho radios comunitarias, de las cuales seis conforman la RERCO: Radio Comunitaria La Redota FM 98.3 (Villaguay), Radio Comunitaria Sapukay FM 103.1 (Colón), El Faro FM 104.9 (Concordia), Barriletes FM 89.3 (Paraná), FM Inclusión 102.3 (Guaaleguaychú) y Radio Comunitaria Abriendo Puertas FM 103.5 (Rosario del Tala). "Todas forman parte de una organización madre que las incluye, ya sea bajo la figura de una cooperativa, una escuela, un hospital, una asociación civil o un centro cultural. Y desde el 2018 producen colectivamente el programa RERCO al Aire, un programa colectivo y colaborativo que ha ido variando en frecuencia y en contenidos, con temáticas consensuadas de visos locales cuya edición se va rotando entre ellas. El propósito manifiesto es generar de manera autogestiva contenidos informativos desde la perspectiva comunitaria. Así se presentan en la primera edición: "RERCO AL AIRE, programa colectivo y ambulante

que hacemos las radios comunitarias y cooperativas de Entre Ríos con las noticias y miradas desde los territorios" (Fasano, Fontelles y Richard, 2021).



Fuente de la imagen: www.familysearch.org

Situadas en diversos contextos sociales y geográficos, asentadas en radios urbanos y en cuatro casos con llegada a zonas rurales, presentan un denominador común: la precaria situación de sostenibilidad en términos jurídicos, económicos, técnicos, políticos y sociales. Estas radios, que no tienen fines de lucro, obtienen los recursos de algún apoyo estatal o un aporte local con las ventas de espacios o pautas publicitarias. Las personas a cargo de estas emisoras funcionan con rotación de roles y sostienen estos espacios de manera colaborativa, lo que produce una capacidad limitada de gestión organizacional de sus integrantes.

Cómo llegamos hasta acá

Desde el ACC venimos trabajando desde sus inicios con radios comunitarias, desarrollando diversos proyectos tanto de comunicación comunitaria y radiofónica como de fortalecimiento organizacional, a través de las distintas líneas de trabajo que integran extensión, investigación y docencia.

Nuestra propuesta de trabajo con esta población específica, la RERCO, es el resultado de un recorrido que venimos haciendo a partir de participar en el Relevamiento de radios y televisoras comunitarias, populares, alternativas, cooperativas y de pueblos originarios de Argentina (2018-2019), realizado por la Red Interuniversitaria de Comunicación comunitaria, Alternativa y Popular (RICCAP), espacio que integramos junto a 11 universidades de Argentina y una de Uruguay. En 2019, a partir de conocer las situaciones de las emisoras a través del Relevamiento, junto a la Agencia Radiofónica de Comunicación de UNER, Radio Barriletes y un grupo de estudiantes, implementamos la Acción de Extensión *Articulación para el fortalecimiento de radios comunitarias del NEA*. De esta manera pudimos entrar en diálogo y realizar actividades conjuntas con las que integran la RERCO. En ese marco tuvimos un encuentro donde las y los participantes de las radios nos manifestaron la necesidad y el interés de trabajar articulada y sostenidamente con la comunidad universitaria en el fortalecimiento de las emisoras. Frente a esta situación, organizamos instancias para conocernos y profundizar el diálogo sobre las posibilidades de un trabajo conjunto. En los espacios compartidos, las y los integrantes de las radios comunitarias manifestaron la necesidad de que la universidad les acompañe con instancias colaborativas de capacitación y asesoramiento técnico específico en cuestiones jurídicas, administrativas, organizacionales, de promoción de la participación, de comunicación y de producción radiofónica. Así nacieron dos proyectos que se siguen cocinando en distintos hervores. Por un lado, el Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS) llamado Radios Comunitarias Entrerrianas: estudio e intervención para la sustentabilidad para contribuir durante tres años al fortalecimiento institucional y la sostenibilidad de las radios comunitarias de Entre Ríos mediante acciones de transferencia tecnológica, apoyo organizacional, capacitación comunicacional, asesoramiento jurídico y administrativo específico, co-producción de materiales radiofónicos, consultorías técnicas y visibilización, al tiempo que producir conocimiento científico actualizado sobre la radiofonía comunitaria a través del método etnográfico. Por el otro, la Diplomatura en Comunicación Comunitaria en Radios, una propuesta de formación dirigida a comunicadores populares de la región que intenta dar respuesta a las necesidades de formación expresadas por las y los propios actores sociales. El mes de septiembre marcó el inicio del proyecto y del cursado del primer módulo de la Diplomatura.

El desafío de trabajar colaborativamente en contexto de pandemia

Cuando se dispusieron las medidas de aislamiento preventivo, social y obligatorio, nuestro equipo se vio impedido de reunirse físicamente, primero porque no se podía salir de

los hogares y después porque algunas integrantes del ACC y de la Agencia Radiofónica viven en la provincia de Santa Fe, y a lo largo del primer cuatrimestre de 2020 ni siquiera se pudo cruzar la frontera sin los permisos correspondientes. Debido a esto, nuestro espacio habitual de reuniones adoptó la modalidad virtual. Aquí debemos reconocer que la descentralización del espacio físico de trabajo -del ACC- favoreció la participación de todo el equipo en el proceso de organización de las actividades y la elaboración del proyecto. Quisiéramos detenernos aquí a pensar que el cambio de contexto nos supuso el desafío de redefinir lo que habitualmente consideramos nuestro "campo de intervención". Quienes trabajamos la comunicación comunitaria tenemos una metodología bastante arraigada que es la de "poner los pies en el barro", la de ir al campo, observar y participar en diversos contextos que se nos presentan (o buscamos) desde un lugar respetuoso de las diferencias. Esto nos lleva a ir revisando constantemente nuestras prácticas en cada uno de los proyectos que desarrollamos, resignificando lo que va sucediendo en cada uno de los contextos y reflexionando sobre ellos a partir de la etnografía como herramienta metodológica.

Al decir de nuestras compañeras Fasano y Roquel, podríamos establecer que el campo de la comunicación comunitaria es "un campo en definición" (2016):

...es uno de esos campos de la vida social a los que aluden algunos autores (entre otros, Maffesoli 1997) al referirse a esos espacios que, por la vitalidad de la vida social que en ellos tiene lugar, resultan esquivos a las definiciones duraderas. En la actualidad, creemos, esa definición es resultado de un diálogo permanente entre las discursividades de distintos actores que participan de tales prácticas, y es al mismo tiempo consecuencia y condición de determinado o determinados modos de entender tanto la comunicación como la comunidad y la intervención social-entendiendo a esta última como los procesos político-técnicos a través de los cuales personas y/o instituciones intervienen en distintos medios sociales para promover en ellos algún tipo de transformación-, y la relación entre las tres (2016, P5).

Desde esta perspectiva podríamos decir que, quizás por eso, ante ese cambio contextual, nos vimos en el lugar de despegarnos de los procesos de la universidad para seguir el ritmo de los procesos que se nos iban dando en el campo, el de avanzar en esta etapa de conocimiento y reconocimiento del equipo que estábamos conformando y de ir buscando la manera de acompañar los procesos que las radios comunitarias están atravesando. Entonces, decíamos que adoptamos la modalidad virtual. Lo primero que podríamos destacar de esta experiencia es que la descentralización del espacio físico nos abrió el juego a un espacio de mayor participación, tanto del equipo repartido en dos provincias, como del conjunto de integrantes de las radios -repartidos en distintos puntos de la provincia- y de otros actores participantes, como la Defensoría del Público, situados en Buenos Aires y a

quienes contactamos para organizar un espacio de consultoría respecto a las cuestiones legales en relación a la obtención de las personerías jurídicas y las licencias de transmisión, en primer lugar por ser los interlocutores más idóneos en la temática y en segundo lugar porque las instituciones donde se realizan los trámites se encontraban cerradas por la pandemia y las y los integrantes de las radios no sabían cómo avanzar para realizar el recorrido hacia la formalización y regularización de sus medios de comunicación.

Trabajar en contexto de pandemia afectó y condicionó el armado del proyecto, lo que supuso un gran desafío por un lado, pero también nos significó la apertura de posibilidades, a partir de pensar nuevas modalidades de trabajo que -contrariando nuestros miedos iniciales a que se dilate el entusiasmo y la participación de los integrantes de las radios- abrió la oportunidad a que otros también pudieran formar parte de este espacio.

A continuación distinguimos dos dimensiones que adquirieron centralidad en este proceso de trabajo colaborativo:

- Los tiempos de trabajo
- Las modalidades de la participación

Los tiempos de trabajo

Un aspecto del contexto de nuestro trabajo actual tiene que ver con el modo en que las disposiciones relativas a la pandemia afectaron los tiempos administrativos -de por sí lentos- de la universidad como institución y, con ello, la posibilidad de avanzar en el trabajo conjunto. La vida de las radios continúa plenamente, en tanto que la vida universitaria avanza con lentitud, emulando tiempos de presencialidad y ensayando alternativas para disimular su ausencia. En este marco, faltan explicaciones que den cuenta permanentemente de la verdadera parálisis en que nos encontramos y se revelan los límites institucionales para acompañar el devenir de las organizaciones sociales, que en cambio continúa y necesita más que nunca de acompañamiento.

Con respecto a la formalidad del PDTs, la emergencia ocasionó un corrimiento en los tiempos formales: tanto la convocatoria como la presentación y evaluación de este proyecto se extendieron a tal punto que, habiéndose presentado por primera vez a fines de 2019, recién fue aprobado en agosto de 2021. Durante ese largo período de espera, desde el equipo decidimos llevar adelante algunas de las actividades planificadas, de manera de mantener aceitado el vínculo con la RERCO y de sostener una dinámica de trabajo estable y extendida en el tiempo, despojada de los formatos académicos. Es que trabajar en comunidad muchas veces implica un constante ir y venir entre las modalidades de la universidad y las necesidades del campo, donde no hay cuatrimestres ni tiempos de recesos. En ese marco, **sostener el vínculo** se convirtió en la principal -y a veces única- tarea a desarrollar en tiempos de una lentificación en muchos momentos parecida a la parálisis. Y esa tarea se redujo a mantener la comunicación a través de un grupo de Whatsapp del que participan también las y los integrantes de las emisoras, en el sentido más fáctico en

que las funciones de la comunicación pueden ser entendidas.

Hasta el momento veníamos comunicándonos por mail para las cuestiones formales, tales como consultas en relación al armado del proyecto o el anuncio de actividades. A su vez, esa comunicación era reforzada a través de un grupo de WSPP armado a tales fines. Desde el equipo suponíamos que estar "en conexión directa" iba a ser una manera de estar también más comunicados y comunicadas. Con el transcurso de los meses siguientes nos dimos cuenta que esto no es necesariamente así, porque cada vez que comentamos algo, o se informa una novedad en relación al estado del proyecto, o de la organización de las actividades, de un grupo de más de 10 integrantes de las radios comunitarias, con suerte una o dos personas llegan a respondernos. Y sólo encontramos respuestas directas cuando la pregunta/ consulta/ inquietud va dirigida a alguien en particular. De igual manera, seguimos utilizando este canal porque pudimos detectar que, aunque en silencio, están ahí prestando atención al contacto, al menos las veces que nos reunimos pudimos percibir que estaban al tanto de todo de lo que escribíamos en ese canal. Así que de alguna manera podríamos decir que mantenemos una "interacción" silenciosa: sabemos que están ahí, y por ahora eso nos resulta suficiente.

Las modalidades de la participación

En 2020, además del armado final del proyecto que se realizó en su totalidad de manera virtual y colaborativa, habíamos planificado encuentros presenciales en las localidades en las que están ubicadas las radios.

Al cambiar las circunstancias y dilatarse los tiempos de armado y entrega del proyecto, nos limitamos a realizar dos reuniones virtuales, ambas de asesoramiento en relación a cuestiones legales y administrativas que atraviesan las radios comunitarias. En el primero sumamos a un profesional, colega del área jurídica de la Facultad, y en el segundo se sumaron tres integrantes de la Defensoría del Público. Ambos espacios daban lugar a una importante demanda de parte de las radios referida al orden legal y jurídico (de su resolución depende la obtención de recursos tanto económicos como de capacitación, entre otros).

Inicialmente veíamos en la modalidad virtual una alternativa "por defecto", algo que era preferible ante el hecho de "no hacer nada". Acostumbradas a trabajar "en territorio" -compartiendo miradas, gestos y saberes, a veces desde la espontaneidad de estar esperando algo (un compañero o compañera que falta), o desde la ronda de mates o desde algún juego o dinámica que acostumbramos a implementar para "romper el hielo" y aflojar los cuerpos-, considerábamos que un encuentro a distancia, mediado por las pantallas de las computadoras y celulares, era un recurso frío, distante y de alguna manera "descomprometido" (cuando las cámaras están apagadas es difícil saber si hay alguien del otro lado de la pantalla). Aún así, era la única opción posible.

Para nuestra sorpresa, los encuentros virtuales no solamente resultaron muy provechosos en relación a las temáticas abordadas sino que, además, la virtualidad abrió el juego

a nuevas posibilidades que enriquecieron la participación por dos cuestiones puntuales:

- Se presentaron como "espacios desestructurados", distendidos, fluidos en relación al diálogo y la interacción entre los participantes. La fluidez con la que se trabajó en estas instancias habilitó la socialización de saberes en los aspectos comunes, en las problemáticas y las estrategias para abordarlas desde cada una de las radios que participan del proyecto. Esta modalidad también habilitó a que de manera casual vayan surgiendo distintas temáticas, y que incluso se extiendan los momentos de charlas informales, como por ejemplo al inicio de las reuniones, mientras esperamos que se vayan sumando los y las participantes.
- Los encuentros virtuales también facilitaron la participación de los integrantes de las radios, no sólo en términos cualitativos sino también cuantitativos. En las reuniones presenciales, nos encontrábamos con una o dos personas por radio, ya que la gran mayoría tenía que viajar para asistir, lo que significa disponer de tiempo y de mayores recursos económicos. En este caso, la virtualidad abrió el juego a que participen desde sus casas, a un clic de distancia, por lo que más de una persona que quizás no hubiera podido participar presencialmente, encontró la posibilidad de hacerlo de manera virtual.
- Particularmente, la segunda reunión que hicimos contó con la participación de la Defensoría del Público, un organismo nacional que recepciona consultas en relación a la aplicación de la Ley de Medios y a la que invitamos a participar para resolver cuestiones planteadas. Justamente, fue la utilización de las plataformas virtuales lo que habilitó la posibilidad de realizar una reunión entre todas y todos, con integrantes de ese organismo con sede en Buenos Aires. Un año antes no hubiésemos podido concretar esa actividad porque probablemente no se nos hubiese ocurrido realizar una reunión a distancia. En ese sentido, las posibilidades de encuentros y actividades se nos abrieron, ya que podemos decir que en este caso fue precisamente el soporte de la virtualidad lo que posibilitó el encuentro.

La Diplomatura como resultado de un proceso colaborativo

Por último, la imposibilidad de trabajar presencialmente optimizó el tiempo disponible para trabajar en el escritorio, y fue en ese marco que vislumbramos la posibilidad de convertir en un proyecto concreto lo que había comenzado como una demanda de las y los integrantes de las radios: La Diplomatura en Comunicación Comunitaria en Radios.

En el marco de una universidad pública despresupuestada, la única posibilidad de implementar una nueva propuesta de formación consistía en asociarnos a un organismo con la capacidad financiera y el interés político necesarios. Así fue que acudimos a la Vicegobernación, un organismo de la provincia a cargo de una egresada en Comunicación Social además conocedora e interesada en el desarrollo de la radiofonía comunitaria.

Ese contacto y el tiempo disponible para plasmar por escrito la propuesta fueron los in-

gredientes necesarios para crear la Diplomatura, una propuesta de formación pensada en diálogo con los requerimientos de las emisoras comunitarias de la provincia y la región, que fue posible gracias a la escucha posibilitada por el trabajo colaborativo y la obligación de continuar el trabajo extensionista “desde casa”.

A modo de cierre

En definitiva, trabajar a la distancia en un proceso de comunicación comunitaria implica nuevos modos de abordar nuestro trabajo que antes no hubiésemos siquiera dimensionado. Por lo pronto, sostener un proceso etnográfico dinámico, colaborativo y dialógico en torno a la comunicación comunitaria, con un equipo de trabajo numeroso y expandido geográficamente, para nosotras es un gran desafío.

Sin ánimo de caer en determinismos mencionaremos breve pero significativamente cómo, en definitiva, el contexto de aislamiento social nos dejó un aprendizaje que de otra manera quizás no se hubiese producido:

- Vino a poner en un lugar protagónico la palabra “compromiso”, ya que sin esta actitud difícilmente hubiésemos avanzado en el desarrollo de este trabajo. Sobraban los motivos al equipo para decidir postergarlo hasta el retorno de la presencialidad, sin embargo la sinergia entre las y los diversos actores nos llevó para el mismo lado, al de la acción; esto de hacer posible el encuentro a través de las distancias no era necesario sino deseado.
- Lo que acabamos de mencionar a su vez nos permitió pensar en este segundo proceso: cuando la inquietud, en este caso por la temática, toma forma de verdadera necesidad... Esta experiencia nos mostró que a veces una inquietud, por más incipiente que sea, puede disparar la motorización de acciones que se vuelven necesarias cuando hay una insistencia y voluntad por avanzar y realizar el recorrido. Consideramos que esta dinámica suele darse más fácilmente en experiencias de trabajo como las nuestras, motorizadas por el mismo campo, que aunque los tiempos de la academia se detengan, sigue en movimiento. Así fue que nosotras, ante el cierre de las actividades pusimos la mirada en la planificación y la ajustamos de acuerdo a las circunstancias, reacomodando las actividades sin siquiera tener el proyecto aprobado ni presupuesto para ejecutar las acciones. Así seguimos, informalmente, avanzando hacia nuestros objetivos de fortalecer el desarrollo institucional de las radios y de la propia Red y generar conocimientos académicos originales sobre comunicación comunitaria, alternativa y popular en la región; alimentando a su vez el vínculo entre unas/os y otras/os.
- Finalmente, y no por eso menos importante, el trabajo en la virtualidad, así como dificultó algunos procesos institucionales, posibilitó la ocurrencia de otros que hacen a la calidad de la *colaboración*. Pensamos, por ello, que el éxito de

Los proyectos colaborativos, independientemente del soporte material en que se desarrollen, demanda de *creatividad* para adaptarse a las constantes transformaciones, *versatilidad* para implementar nuevas estrategias, *capacidad de escucha* de las necesidades y posibilidades, y *compromiso* de las partes involucradas con el proyecto conjunto.

Referencias bibliográficas

CARBALLEDA, A. (2007). *Escuchar las prácticas*. La supervisión como proceso de análisis de la intervención en lo social, Espacio Editorial, Buenos Aires.

FASANO, P.; Fontelles, P.; Richard, D (2021). En Entre Ríos, Las radios comunitarias aportan oxígeno al dial. Artículo publicado en www.fc.edu.uner.edu.ar

FASANO, P. (2016). Comunicación Comunitaria en/ y desde la Universidad, en: *Revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura* N°78, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Buenos Aires.

FASANO, P. y Roquel, I. (2016). Comunicación comunitaria: un proyecto en busca de definiciones. En *Actas de Periodismo y Comunicación*, Vol. 2, N.º 1, diciembre. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FASANO, P.; Ramírez, G.; Medvescig, C.; Morzán, M.; Espósito, P.; Roquel, I. La identificación, ¿es o se hace? Sobre el trabajo en una radio comunitaria. En: *Área de Comunicación Comunitaria (comp.) Construyendo comunidades... Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Buenos Aires: La Crujía, 2009.

GALL, E.; Moisello, S. y Fontdevila, E. (ed.) (2011). Cuando la comunicación une territorios. *Conversaciones para pensar nuestras radios comunitarias*. Abrojos, San Miguel de Tucumán.

GUBER, R. (2001). *La etnografía*. Método, campo y reflexividad. Edit. Norma, Buenos Aires.

HUERGO, J. (2009). Algunos desafíos a la comunicación/educación comunitaria y popular. En: *Área de Comunicación Comunitaria (comp.) Construyendo comunidades*. Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria. La Crujía-UNER, Buenos Aires.

KEJVAL, L. (2013). Significaciones en torno a las radios comunitarias, populares y alternativas argentinas. (Tesis de Maestría en Comunicación y Cultura). Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

LEVATTI, A y Lvovich, L. (2018). *Radio: ¿con la música a otra parte? De la galena a la era digital*. EdUNER, Paraná.

MATA, M. C. (2011). Comunicación popular. Continuidades, transformaciones y desafíos. En: *Oficios terrestres* N°26, Facultad de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires.



URANGA, W. (2012). Comunicación popular y universidad: Notas para invitar a la reflexión sobre la intervención en *Revista Territorios*. Dossier.